



LOVE ON THE ROAD

POR: EAGLE GAMMA EAGLEGAMMA.COM

Amar es querer mucho. Esto debería ser el final del artículo, sin embargo, la revista se vería graciosa con una página casi totalmente en blanco, así que les presento un artículo profundamente significativo sobre el amor en el camino, entre diferentes lugares y personas.

El amor sucede en todos lados, con ciertas diferencias como consecuencia de las variaciones ambientales y culturales; también con muchas semejanzas, debidas al propósito común, universalmente compartido, de motivarnos a mejorar el futuro. Específicamente, el amor romántico nos ayuda a formar lazos sociales para criar hijos. Esta forma de amor también ha sido adoptada en sociedades relativamente avanzadas, en aras de la diversión. Cualquiera que sea el motivo por el que amamos, liberarnos a través de los viajes también nos libera en el amor, al otorgarnos una perspectiva nueva, distinta.

En el curso de mis viajes, especialmente a través de Estados Unidos de América y México, he encontrado tantas formas, diferentes y variadas de amor, que algunas serían difíciles de reconocer. Sin embargo, fundamentalmente, el amor es el mismo en todos lados. Las variaciones culturales simplemente reflejan adaptaciones a condiciones específicas, como la disponibilidad de la riqueza material en Estados Unidos, o la amplia disponibilidad del sol en México. Por supuesto, variaciones más específicas en cada región crean innumerables subdivisiones de las expresiones del amor humano. Sin importar cuál sea la manera en que una persona ama, esa expresión se refleja para modificar su vida y la de sus círculos cercanos, produciendo la sociedad del mañana.

Por ejemplo, en el noroeste pacífico de Estados Unidos, conocí a una familia poliamorosa. El hombre me presentó a su esposa, su novia, el novio de su esposa y así sucesivamente; todos viviendo en un área metropolitana extensa. La familia tenía acceso a una riqueza significativa trabajando como una importante comunidad económica. Además, el tamaño y el anonimato del lugar reducen los efectos de las costumbres sociales contemporáneas. Así, me hizo sentido compartir esposas, junto con alimentos y techo.

Por el contrario, en una remota región al norte de México, me encontré con un amor polifamiliar. El hombre que conocí me presentó a su esposa, su hermano, su sobrino, su sobrina, su primo, su otro primo y, así sucesivamente, todos viviendo en un pueblo pequeño; la familia tenía una historia fuerte, las presiones sociales los animaron a compartir un hogar común y, de ese modo, desalentaron las violaciones a las normas tradicionales.

Estados Unidos, como un todo, tiene una cultura comercial, con uniformidad agrícola en el centro y diversidad liberal en las costas (y en selectivos puntos dispersos a lo largo de su territorio). En el centro de Norteamérica, millones de adolescentes todavía se enamoran de sus novias de la secundaria, se casan y viven una vida tranquila en la granja. Al mismo tiempo, en las zonas urbanas con alta densidad poblacional todo tipo de perversión creativa encuentra expresión; mientras que en los suburbios cada vez más crecientes en Estados Unidos la gente de mediana edad a menudo levanta sus familias, pero a veces se escapan de la monotonía por mil actividades vigorosas, desde tríos concertados hasta aventuras sexuales extremas. **¡Viva el amor!**

En México experimenté una mayor apertura hacia las expresiones físicas del amor, especialmente de la sexualidad, aunque menos tolerante a las variaciones de la convencionalidad. En las ciudades, los jóvenes forman parejas bastante liberales. Sin embargo, en el resto del país, los amantes se adhieren más a las estructuras y roles tradicionales. Allí, muchas personas trabajan muy duro para disfrutar una bacanal decadente.

La gente en todos lados tiene dificultades para expresar el amor. El amor requiere pasión, fuerza, entrega. En ambos lados de la frontera, y más allá, la gente frecuentemente elude al amor por miedo. Quizás, en gran parte, debido a las enormes expectativas transmitidas por algunos medios de comunicación, junto con fantasías autocreadas; personas deseosas en ambos lados de la frontera enfocan su energía a otras actividades, a expensas del amor. Aun así, un montón de gente encuentra formas de procurar el amor, en medio de fuerzas disuasivas.

¡Deberíamos celebrar a estos héroes del amor en lugar de los héroes de guerra!

Nosotros, los apasionados, vivimos una vida plena, inmersa en una relación con la capacidad de sentir. Antes de orientar nuestra energía en actividades meramente materiales, nosotros invertimos en la experiencia compartida de crear lo que verdaderamente valoramos. Este comportamiento emocionalmente arriesgado produce un profundo amor, aunque a costa de una pesada carga psicológica. Sin dolor no hay ganancia (*no pain, no gain*).

Muchos estadounidenses viven en situaciones donde el amor es tan insignificante que ni siquiera es una consideración primaria en su vida, continúan en un matrimonio infeliz porque es económicamente conveniente o rechazan darse un tiempo para conocer gente nueva. La sociedad norteamericana, en general, desdeña el amor, anteponiendo el comercio.

Los mexicanos, por el contrario, a menudo, parecen poner el amor delante de todo, por encima de un pedestal. Parejas que se aman lo hacen sin importar sus carencias materiales que escandalizarían a sus vecinos del norte.

El amor es un espectro, hombres y mujeres de Estados Unidos y México extienden sus respectivas vidas amorosas

lejos de la media mundial, en direcciones opuestas. Hasta cierto punto, cada uno tiene su propia motivación válida para hacerlo. Los norteamericanos realmente crean una especie de confort material (casi siempre no de manera intencional), dejando al amor en un plano inferior. Los mexicanos realmente experimentan una vida afectiva más rica y más apasionada (generalmente sin esa intención), elevando los deseos a un plano superior. Ambos tienen grandes costos, especialmente en los extremos, para los que viven en Estados Unidos, una vida de gran vacío; para los mexicanos, una vida con enormes dificultades económicas.

Una forma divertida para descubrir esta distribución de patrones románticos es a través de las pruebas de amor en el camino. Road Love es una experiencia extrema, de alta presión. En el crisol de situaciones que cambian rápidamente, como es la norma para un guerrero de la carretera, las pasiones a veces salen con toda su fuerza y otras son profundamente reprimidas. Nuevas situaciones, derivadas por viajar, originan acciones novedosas y el entorno de las vidas móviles de los viajeros, revela los patrones del amor.

En resumen, el amor es el mismo en todas partes, pero con sus variaciones, adaptándose al entorno de las personas con el fin de ayudar a formar enlaces fructíferos y divertidos. Debemos amar con valentía y celebrar el amor en todas partes.

Básicamente, sólo haz las cosas que te gustan mucho, siempre con pasión.

Coffee Set

ESPECIALISTAS
EN SERVICIO DE
PARA EVENTOS
SOCIALES O
EMPRESARIALES

CAFE

SERVICIOS

BARRAS DE CAFÉ
COFFEE BREAK
BOX LUNCH
WORK LUNCH
BOCADILLOS
DESAYUNOS
BRINDIS



www.coffeeset.com.mx
contacto@coffeeset.com.mx
Tel. (55) 63 64 63 01